

Este capítulo forma parte del libro:



***Mosaico feminista
Tejiendo conocimiento a través de las
culturas
Feminist Mosaic
Weaving Knowledge Across Cultures***

**Gloria González-López
(Coordinadora)**



editorial.uaa.mx



libros.uaa.mx



revistas.uaa.mx



libreriavirtual.uaa.mx

Número de edición: Primera edición electrónica

Editorial(es):

- Universidad Autónoma de Aguascalientes

País: México

Año: 2024

Páginas: 490 pp.

Formato: PDF

ISBN: 978-607-2638-05-1

DOI:

<https://doi.org/10.33064/UAA/978-607-2638-05-1>

Licencia CC:



Disponible en:

<https://libros.uaa.mx/uaa/catalog/book/363>

Prólogo

Dra. Alison Kafer

Cuando la doctora Gloria González-López me pidió que escribiera el prólogo de esta colección, destacó las condiciones materiales que dieron vida al curso. Se llevó a cabo en el otoño de 2021, cuando las clases en UT Austin eran principalmente en línea y, con la excepción de la celebración de fin de semestre, las discusiones de la clase se desarrollaron exclusivamente vía Zoom y a través de correo electrónico. De no haber sido por la COVID-19, probablemente esta colección nunca se habría realizado. Fue únicamente porque la pandemia abrió espacio en su agenda (los viajes de conferencias y proyectos de investigación quedaron en suspenso) y exigió nuevas formas de establecer conexiones (ya no era posible entablar breves conversaciones entre clases o coincidir con estudiantes en los pasillos o la biblioteca) que la Dra. González-López pudo concebir y organizar esta antología.

Varios de los ensayos abordan el impacto de la pandemia en la investigación de quienes dieron vida a la antología –Mariagracia McLin Rodríguez menciona no haber podido reunir a sus entrevistadas para una conversación grupal, por ejemplo, y Lani Both señala la retención de recursos a trabajadores migrantes durante la pandemia–; sin embargo, ninguno de los capítulos trata específicamente sobre la COVID-19. Lo que convierte a la antología

en una “colección COVID-19” es que captura cómo era ser estudiante (y profesora) durante la pandemia: establecer conexiones a través de ejercicios de escritura en línea y lecturas compartidas, adaptar las preguntas y métodos de investigación a lo que está disponible de forma remota, colaborar de maneras inesperadas. El borrador del manuscrito que la doctora González-López compartió conmigo aún contiene notas en los márgenes –preguntas de quienes escribieron cada capítulo sobre la intención de un pasaje en particular; preguntas entre las traductoras sobre la redacción– lo que sugiere otra forma de interactuar a través de la distancia.

En cierto modo, estas modalidades son artefactos históricos de una época que nos dicen que ya “terminó”; el gobernador Abbott ha emitido un mandato para que regresen al trabajo presencial quienes trabajan en la Universidad de Texas, pocas clases se llevan a cabo de forma remota y la legislatura estatal está considerando prohibir el uso de mascarillas en espacios públicos. La promesa de un cambio radical que una vez pareció posible (pienso en el ensayo de Alanna Uthgenannt y su esperanza compartida de que la pandemia impulsara el fin del sistema salarial escalonado en la industria de servicios), ahora parece aún más lejana. Podemos leer esta antología, entonces, como una captura o foto instantánea en el tiempo, un artefacto no solo de esta clase específica de Teorías Feministas en la Universidad de Texas en Austin en el otoño de 2021, sino también de cómo se veía y se sentía hacer teorización feminista durante una pandemia.

Debo admitir, sin embargo, que me preocupa que esta colección se convierta en un artefacto histórico en un sentido completamente diferente: la legislatura de Texas ha manifestado su disposición para, en 2025, la persecución de departamentos, programas y planes de estudio que consideren “divisionistas” y “discriminatorios”. Si bien han mantenido su lenguaje deliberadamente vago, como hicieron con la prohibición de 2023 sobre “diversidad, equidad e inclusión”, está claro que tienen en la mira a los estudios étnicos y los estudios de género. Algunos programas en todo el estado ya han cerrado o reducido su oferta de cursos en anticipación a estos cambios y no es del todo inconcebible que, para cuando este libro llegue a sus ma-

nos, estimada persona lectora, el Departamento de Estudios de Mujeres, Género y Sexualidad que albergó este curso haya sido clausurado o al menos paralizado por las nuevas restricciones y recortes.

¿Cómo responder entonces? El ataque a los estudios étnicos y los estudios de género ocurre mientras las universidades intensifican los esfuerzos por vigilar y restringir la libertad de expresión en los campus, demostrando una mayor disposición a recurrir a respuestas militarizadas frente al activismo estudiantil. La coalición de estudiantes, personal administrativo y personal docente que lideraron la lucha contra la prohibición de DEI –una coalición encabezada por personas que no son de raza blanca (*people of color*), personas *queer* y personas *queer* que no son de raza blanca– ha continuado sus esfuerzos de organización, de cabildo a nivel político, testificando en audiencias, escribiendo artículos de opinión y dialogando con periodistas, negándose a guardar silencio frente al fascismo.

Todo eso es necesario. También lo es este libro. Colecciones como ésta demuestran lo que los estudios de género y los estudios étnicos hacen posible: ofrecen una respuesta contundente a los ataques conservadores contra el pensamiento feminista. Esta antología representa una oportunidad para profundizar en un tema de interés, elaborar argumentos basados en la investigación y el estudio, recibir retroalimentación de nuestros pares y especialistas del mundo académico y revisarlos como corresponde. Se alentó a quienes escribieron estos ensayos a seguir leyendo y a aprender algo nuevo. Contrario a los estereotipos intencionados, los estudios de género y los estudios étnicos no son monolíticos, sino que contienen múltiples perspectivas y enfoques –la contribución de Parker Kirlew ilustra este punto, mientras ella reflexiona sobre las tensiones entre feministas, identificándose con algunas posturas y rechazando otras–.

En su conjunto, los ensayos de esta colección demuestran la amplia variedad de metodologías, orientaciones y compromisos presentes en la teoría feminista y en el curso Teorías Feministas: Katherin Patricia Tairo-Quispe ofrece un ejemplo de cómo involucrarse críticamente con las producciones culturales, revelando los “filtros sexistas” que operan en las interpretaciones de “Valicha”, una can-

ción peruana icónica; Evalyn Stow destaca estrategias para deshacer los borrados archivísticos y describe la creación de *Lesbian Herstory Archives* y el trabajo de activistas comunitarias para preservar historias queer; Jessica Olson, Brenda Moreira Marques y Brianna Pippens ofrecen experimentos con la forma (Olson entreteje su propia poesía con su análisis de justicia climática de las personas con discapacidad, Marques juega con cuadros de texto como una forma de mostrar marcos teóricos y Pippens transforma de manera visual los argumentos de quien escribió cada capítulo). Varias de las contribuciones abordan la violencia, pero lo hacen de maneras diversas, recurriendo a diferentes publicaciones académicas y enfocándose en distintos territorios (Hnin Hnin Oo, por ejemplo, analiza la violencia sexual contra mujeres en el contexto del ejército birmano, mientras que Shannon Woods examina los tiroteos escolares en Estados Unidos a través de las lentes del trauma y la temporalidad). La colección comienza y termina con ideas y compromiso con bell hooks: Alexis Bigelow retoma la “pedagogía revolucionaria de resistencia” de hooks, ofreciendo una teoría mujerista (*womanist*) de la enseñanza basada en el “cuidado, el amor y la responsabilidad”, mientras que la Dra. Gloria González-López reflexiona sobre la influencia de hooks en su propia enseñanza, compartiendo algunos de los ejercicios de escritura y enfoques que utilizó durante este curso.

Mientras este grupo de estudiantes se ha graduado o ha avanzado a la siguiente etapa de sus estudios, una nueva generación se ha sumado a sus filas. Mientras escribo este texto, la Dra. González-López está impartiendo una versión más de Teorías Feministas, introduciendo al cuerpo estudiantil a teóricas que van desde Combahee River Collective hasta Sara Ahmed. En su clase y en otros cursos de Estudios de Mujeres, Género y Sexualidad en UT Austin, quienes estudian están descubriendo el trabajo transformador de la teoría feminista, especialmente el que está vinculado con la organización transnacional y la crítica queer de color (*queer-of-color critique*). Al igual que las estudiantes reunidas en esta colección lo hicieron en el otoño de 2021, la nueva generación de estudiantes del otoño de 2024 está forjando conexiones a través de su compromiso compartido con cuestiones sobre poder y resistencia, agencia y responsabilidad, futuros imaginados e histo-

rias en curso; asisten a talleres sobre el genocidio en Gaza, descubren las innovaciones de artistas indígenas en el museo y deconstruye los ataques contra jóvenes queer y trans que permean los medios. A través de sus lecturas y discusiones en clase, y de meticulosos e iterativos proyectos de escritura, quienes participan en el curso están formulando nuevas preguntas, estableciendo conexiones inesperadas, sintetizando conocimiento a través de diferentes disciplinas y metodologías. Están profundizando en el acervo académico, aprendiendo a construir argumentos y a utilizar la evidencia para marcar la diferencia. Dale vuelta a la página y únete.

